PERFILES DE INDIVIDUALISMO Y SU RELACIÓN CON EL APOYO A LA DEMOCRACIA DELEGATIVA EN LA SOCIEDAD CHILENA

GABRIEL CORTÉS PAREDES

Santiago de Chile 2023

Tabla de contenido

[Antecedentes 3](#_Toc147143449)

[Marco Teórico 5](#_Toc147143450)

[Democracia delegativa 5](#_Toc147143451)

[Individualismo 7](#_Toc147143452)

[Individualismo-Colectivismo desde la psicología cultural 7](#_Toc147143453)

[Individualismo desde la Sociología del Individuo 9](#_Toc147143454)

[Dimensiones analíticas del individualismo 12](#_Toc147143455)

[Estrategia Metodológica 14](#_Toc147143456)

[Datos 14](#_Toc147143457)

[Estrategia de análisis 16](#_Toc147143458)

[Análisis de clases latentes 16](#_Toc147143459)

[Modelo de regresión lineal 17](#_Toc147143460)

[Variables 17](#_Toc147143461)

[Variable dependiente 17](#_Toc147143462)

[Variable independiente 17](#_Toc147143463)

[Variables de control 21](#_Toc147143464)

[Bibliografía 22](#_Toc147143465)

**Índice de Tablas**

[Tabla 1: Comparación variantes de democracia 7](#_Toc147143339)

[Tabla 2: Resumen Muestra 16](#_Toc147143340)

[Tabla 3: Resumen Indicadores 20](#_Toc147143341)

# Antecedentes

El apoyo a la democracia en Chile se ha mantenido históricamente en niveles altos ([Navia & Osorio, 2019](#ref-navia2019)). Sin embargo, es importante observar con atención algunos indicadores recientes que señalan una disminución en este respaldo ([CEP, 2023](#ref-cep)), así como el aumento de preferencias por opciones autoritarias ([CADEM, 2023](#ref-cadem2023); [CERC-MORI, 2023](#ref-cerc-mori); [Díaz et al., 2023](#ref-diaz2023)). Esto se produce en el contexto de una crisis de representatividad que se ha profundizado en la última década, pero cuyos orígenes se pueden rastrear hasta los primeros años de la transición democrática en Chile durante la década de 1990 ([Luna, 2016](#ref-luna2016)).

La transición democrática chilena se consideró tempranamente un éxito, destacándose por su rápida consolidación institucional y económica, especialmente en comparación con procesos similares en otros países de América Latina ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)). En contraste, en el resto de la región se observaron dificultades en la consolidación de los nuevos regímenes, las cuales Guillermo O’Donnell ([1994](#ref-odonnell1994)) describió bajo el concepto de *democracia delegativa*. Esta variante de democracia se caracteriza por un presidente con un liderazgo fuerte que le permite eludir el control de otras instituciones, bajo la justificación de sanar y unificar la nación ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)).

Si bien esta descripción no encaja con la realidad chilena, se debe tener en cuenta el profundo distanciamiento observado entre las élites políticas y la ciudadanía ([Luna, 2016](#ref-luna2016)). Dentro de este contexto, es plausible que surjan tendencia que aboguen por liderazgos fuertes capaces de cumplir con eficacia las demandas de los ciudadanos, incluso a expensas de respaldar soluciones autoritarias o no-democráticas ([Carlin, 2018](#ref-carlin2018)).

Por supuesto, la disminución del apoyo a la democracia y el surgimiento de opciones autoritarias o populistas no es un fenómeno únicamente local, y ha sido estudiado ampliamente en varias regiones del mundo bajo diversas etiquetas, tales como *liderazgos fuertes, no-democráticos o delegativos* ([Carlin, 2011](#ref-carlin2011), [2018](#ref-carlin2018); [Crimston et al., 2022](#ref-crimston2022); [Kang & Lee, 2018a](#ref-kang2018); [Lima et al., 2021](#ref-lima2021); [Selvanathan et al., 2022](#ref-selvanathan2022); [Xuereb et al., 2021](#ref-xuereb2021)), *populismos* ([Baro, 2022](#ref-baro2022); [Gidron & Hall, 2020](#ref-gidron2020); [Nowakowski, 2021](#ref-nowakowski2021)), o *derecha populista radical* ([Díaz et al., 2023](#ref-diaz2023); [Donovan, 2019](#ref-donovan2019), [2021](#ref-donovan2021)). También se han puesto esfuerzos en identificar sus determinantes, entre los que se pueden contar factores culturales ([Lima et al., 2021](#ref-lima2021); [Marchlewska et al., 2022](#ref-marchlewska2022); [Selvanathan et al., 2022](#ref-selvanathan2022)); económicos objetivos y subjetivos ([Arikan & Sekercioglu, 2019](#ref-arikan2019); [Rico et al., 2020](#ref-rico2020); [Wu & Chang, 2019](#ref-wu2019); [Xuereb et al., 2021](#ref-xuereb2021)); el bajo bienestar o estatus subjetivo ([Gidron & Hall, 2020](#ref-gidron2020); [Nowakowski, 2021](#ref-nowakowski2021)); sentimientos de anomia y de polarización moral ([Crimston et al., 2022](#ref-crimston2022)); la pertenencia a una minoría étnica o religiosa con baja integración nacional ([Eskelinen & Verkuyten, 2020](#ref-eskelinen2020)); así como rasgos personales como el narcisismo ([Marchlewska et al., 2019](#ref-marchlewska2019)), la autoeficacia ([Rico et al., 2020](#ref-rico2020)) o el privilegiar los valores de conservación ([Baro, 2022](#ref-baro2022)).

En este contexto, cabe destacar, la relación entre el respaldo hacia distintos modelos de democracia y el espectro Individualismo-Colectivismo ha sido, hasta ahora, escasamente explorada. Esto es llamativo considerando que, de las cuatro dimensiones culturales definidas por Hofstede, el Individualismo es la que ha captado mayor atención de los investigadores ([Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007)).

Pese a que los conceptos de individualismo y colectivismo cuentan cada uno con una larga tradición actual, los estudios de Hofstede en la década de 1980 marcan un punto de inflexión en el estudio de este fenómeno ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)). Bajo este enfoque, Individualismo-Colectivismo conforman los dos polos de un único espectro que permite diferenciar entre culturas ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)). En las sociedad individualistas, los individuos deben hacerse cargo de su propia vida y la de sus familias. Las culturas colectivistas, en cambio, se caracterizan por la presencia de fuertes vínculos de interdependenica entre sus miembros ([Yoon, 2010](#ref-yoon2010)).

Desde esta perspectiva, el espectro individualismo-colectivismo ha sido utilizado como variable explicativa en diversos estudios sobre economía ([Binder, 2019](#ref-binder2019); [Germani et al., 2021](#ref-germani2021); [Kyriacou, 2016](#ref-kyriacou2016); [Toikko & Rantanen, 2020](#ref-toikko2020)), capital social ([Beilmann et al., 2018](#ref-beilmann2018)); género ([Dabiriyan Tehrani & Yamini, 2022](#ref-dabiriyantehrani2022); [Davis & Williamson, 2019](#ref-davis2019)), familia ([Al-Hassan et al., 2021](#ref-al-hassan2021); [Rudy & Grusec, 2006](#ref-rudy2006)), trabajo ([Refslund & Sippola, 2022](#ref-refslund2022); [Solís & Brenes Leiva, 2018](#ref-solis2018); [Stewart et al., 2020](#ref-stewart2020)), cumplimiento de normas ([Varet et al., 2018](#ref-varet2018); [Y. Zhang & Yin, 2020](#ref-zhang2020)), y actitudes frente a la pandemia y la vacunación ([Card, 2022](#ref-card2022)). Sin embargo, las investigaciones que han explorado la relación entre el individualismo y el colectivismo con las actitudes políticas son escasas y se encuentran dispersas en el tiempo.

De tal modo, se ha observado que, entre estudiantes universitarios estadounidenses, individualismo y colectivismo son dimensiones ortogonales, con el primero realmente ubicado en el polo opuesto del autoritarismo ([Gelfand et al., 1996](#ref-gelfand1996)). Por otro lado, en una serie de estudios comparativos en varios países, se han complejizado estos hallazgos al encontrar una asociación positiva entre el autoritarismo y el individualismo vertical (que privilegia la competencia y la jerarquía entre individuos), pero no con el individualismo horizontal, que favorece la unicidad y la igualdad ([Kemmelmeier et al., 2003](#ref-kemmelmeier2003)). Además, se ha observado que el individualismo vertical está relacionado con orientaciones de dominancia social ([Strunk & Chang, 1999](#ref-strunk1999)) y con el voto conservador en los Estados Unidos ([J. Zhang et al., 2009](#ref-zhang2009)).Por otro lado, se ha argumentado que las culturas individualistas promueven una mejor gobernanza al desincentivar la corrupción, el nepotismo y el clientelismo ([Kyriacou, 2016](#ref-kyriacou2016)).

Estos estudios comparten limitaciones, como su carácter exploratorio, la restricción de las definiciones de individualismo y colectivismo a un nivel puramente cultural, sin profundizar en el análisis de las posibles difracciones dentro de una misma sociedad. Además, ninguna de estas investigaciones ha explorado estos fenómenos en Chile o en América Latina. Asimismo, no se ha explorado su relación con el apoyo a una democracia delegativa que, a pesar de contener rasgos autoritarios e iliberales, parece ser un fenómeno diferente ([Carlin, 2011](#ref-carlin2011), [2018](#ref-carlin2018)). De tal modo, se pretende abordar esta brecha incluyendo un giro en la conceptualización de individualismo, que busca pasar a entenderlo como el resultado de procesos sociohistóricos de individualización que difieren no solo entre culturas, sino también dentro de una misma sociedad ([Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)).

La individualización es una corriente sociohistórica que transforma las relaciones de los individuos con la autoridad, así como los soportes y las modalidades que autorizan su ejercicio ([Araujo, 2021](#ref-araujo2021)). Por ello, parece interesante indagar cómo diferentes variantes de individualismo – resultado de difracciones de los procesos de individualización – podrían relacionarse con la pérdida de legitimidad de modalidades democráticas de autoridad, privilegiando, por ejemplo, liderazgos percibidos como más fuertes, eficientes ([Araujo et al., 2022](#ref-araujo2022); [Araujo, 2022](#ref-araujo2022a)), o auténticos ([Gauthier, 2021](#ref-gauthier2021)).

En visto de todo lo planteado, se propone como pregunta de investigación la siguiente: **¿Cuál es la relación entre distintos perfiles de individualismo y el apoyo a una democracia delegativa en la sociedad chilena?**

Lo que se traduce al objetivo general de **Establecer la relación entre distintos perfiles de individualismo y el apoyo a una democracia delegativa en la sociedad chilena**. A su vez, de aquí se desprenden los siguientes objetivos específicos:

* Identificar los perfiles de individualismo presentes en la sociedad chilena
* Describir el nivel de apoyo a una democracia delegativa en la sociedad chilena
* Relacionar las variantes de individualismo con el apoyo a una democracia delegativa en la sociedad chilena

# Marco Teórico

## Democracia delegativa

El concepto de democracia delegativa fue acuñado por el sociólogo argentino Guillermo O’Donnell para describir la situación institucional de las nuevas democracias latinoamericanas surgidas tras el fin de los regímenes autoritarios en la región durante las décadas de 1980 y 1990. Esta forma de democracia se basa en la premisa de que el ganador de las elecciones presidenciales tiene derecho a gobernar sin restricciones, considerándose la encarnación del país y el principal defensor de sus intereses ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)).

Aunque el concepto se puede relacionar con la idea de populismo, sería incorrecto equipararlos. La principal diferencia entre ambos radica en que la democracia delegativa no pone el mismo énfasis en la construcción de un pueblo que se opone de manera homogénea a una élite o a un enemigo externo ([Díaz et al., 2023](#ref-diaz2023); [Peruzzotti, 2008](#ref-peruzzotti2008)). En cambio, la democracia delegativa debe entenderse como una forma de ejercer el poder en contextos democráticos donde prevalece la rendición de cuentas vertical sobre la horizontal ([Toppi, 2018](#ref-toppi2018)).

La rendición de cuentas vertical se refiere al control periódico de las autoridades frente a los ciudadanos, principalmente mediante las elecciones. La rendición de cuentas horizontal, en cambio, se entiende como el control entre instituciones, poderes del Estado y organismos autónomos ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)). De tal modo, en una democracia delegativa, el líder debe tomar decisiones y cumplir sus promesas de forma eficaz, sin estar sujeto a controles institucionales ([Toppi, 2018](#ref-toppi2018)). Mientras que una democracia representativa cuenta con ambas formas de rendición de cuentas, en una democracia delegativa los controles verticales cobran mayor importancia que los horizontales.

Bajo esta definición, Chile se ha tendido a tomar como un contraejemplo, destacando la fuerza de sus instituciones democráticas surgidas tras el fin de la Dictadura ([Carlin, 2018](#ref-carlin2018); [O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)). Sin embargo, y como se ilustra en la tabla 1, en Chile la rendición de cuentas horizontal no es acompañada por una rendición de cuentas vertical. Esto se traduciría en una *Uprooted democracy* marcada por una profunda crisis de representatividad ([Luna, 2016](#ref-luna2016)).

Tabla 1: Comparación variantes de democracia

| Tipo de democracia | Vertical Accountability | Horizontal Accountability |
| --- | --- | --- |
| Democracia Representativa | + | + |
| Democracia Delegativa | + | - |
| Democracia Desarraigada | - | + |
| Nota. Tabla basada en O'Donnell (1994) y en Luna (2016) | | |

Frente a esto, no resulta contradictorio que en una democracia caracterizada por su fuerza institucional puedan surgir en la población actitudes de preferencias hacia una democracia delegativa ([Carlin, 2011](#ref-carlin2011), [2018](#ref-carlin2018)). Según Carlin ([2018](#ref-carlin2018)), las personas que apoyan una democracia delegativa en Chile se caracterizan por apoyar a líderes fuertes que unan al país y lo guíen en tiempos de crisis, mostrar orientaciones no-liberales (*iliberals*) hacia los derechos políticos y falta de compromiso hacia los derechos humanos. Sin embargo, este perfil sigue prefiriendo la democracia sobre otras formas de gobierno.

Los liderazgos fuertes, de esta manera, se constituyen como una de las dimensiones fundamentales de las democracias delegativas. Subyace aquí la idea de una nación concebida como un ser orgánico. El Presidente o el líder se transforma, por lo tanto, en una especie de cabeza del Leviatán, cuya función es “sanar la nación uniendo sus fragmentos dispersos en un todo armonioso” ([O’Donnell, 1994, p. 60](#ref-odonnell1994)).

De lo anterior, se desprende un segunda característica esencial de esta variante de democracia. El líder, para cumplir su cometido, debe saber combinar elementos emocionales y carismáticos con otros altamente técnicos, precisamente bajo la justificación de “sanar” a la nación ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)). Esta impronta tecnocrática mezclada con elementos emocionales no es del todo desconocida en Chile, como se observa en el tipo ideal portaliano ([Araujo & Beyer, 2013](#ref-araujo2013)), una forma sociohistórica de ejercicio de la autoridad en el país. Por otro lado, podría también recordar a la discusión sobre el surgimiento de actitudes tecnocráticas y tecnopopulistas en países europeos y su relación, muchas veces contradictoria, con la democracia ([Chiru & Enyedi, 2022](#ref-chiru2022); [Ganuza & Font, 2020](#ref-ganuza2020); [Pilet et al., 2023](#ref-pilet2023)).

## Individualismo

### Individualismo-Colectivismo desde la psicología cultural

El fenómeno del individualismo ha sido principalmente investigado desde la psicología cultural, con un enfoque especial en la comparación entre distintas culturas. La mayoría de las veces, se explora en contraposición al colectivismo. Desde esta perspectiva, de tal modo, se tienden a categorizar culturas (y, se debe notar, cultura se entiende casi siempre como sinónimo de país), ya sea como individualistas o como colectivistas.

Para Hofstede, individualismo y colectivismo representan los polos opuestos de un continuo unidimensional que permite distinguir entre culturas individualistas y culturas colectivistas ([Yoon, 2010](#ref-yoon2010)). Las sociedades individualistas se caracterizarían por lazos poco estrechos entre individuos, de quienes se espera se hagan cargo de sí mismos y de su familia inmediata. Las sociedades colectivistas, en tanto, se definen porque sus miembros están integrados desde su nacimiento a grupos fuertemente cohesionados que los protegen a lo largo de sus vidas a cambio de una lealtad incuestionable ([Yoon, 2010](#ref-yoon2010)). A pesar de que Hofstede mismo advierte que estas definiciones son aplicables a nivel cultural y no en el individual, y que representan procesos dinámicos en los que las culturas pueden transformarse, estas recomendaciones no siempre han sido seguidas por los investigadores que han adoptado esta perspectiva.

Frente a esto, se han realizado esfuerzos para desarrollar conceptualizaciones alternativas, siendo una de las más populares la del *self-construal* ([Cross et al., 2011](#ref-cross2011)). *Self-construal*, que puede traducirse al español como autoconstrucción o autoconcepción, se refiere a las formas en que el individuo se concibe a sí mismo, ya sea de forma independiente o interdependiente de sus grupos. Esta propuesta se diferencia de la de Hofstede en que es un constructo bidimensional, donde un eje representa al individualismo y otro al colectivismo. Sin embargo, a pesar de que se ha enfatizado que el *self-construal* y el individualismo-colectivismo son fenómenos distintos, su operacionalizaciones a menudo se superponen ([Cross et al., 2011](#ref-cross2011)). Además, persiste una interpretación más o menos explícita que relaciona concepciones independientes con culturas individualistas ([Cross et al., 2011](#ref-cross2011); [Voronov & Singer, 2002](#ref-voronov2002)).

Por otro lado, el uso de individualismo-colectivismo ha sido criticado por su falta de claridad conceptual, calificándolo como un concepto *catch-all*, que se utiliza por defecto para explicar diferencias culturales ([Voronov & Singer, 2002](#ref-voronov2002)). Subyace aquí una dimensión normativa: El individualismo se ha entendido como una característica esencial de la cultura estadounidense y anglosajona, y se asocia constantemente a la modernidad y al desarrollo ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010); [Voronov & Singer, 2002](#ref-voronov2002); [Wang & Liu, 2010](#ref-wang2010)). Individualismo, así, suele tener una connotación positiva; colectivismo, una negativa ([Moemeka, 1998](#ref-moemeka1998)), sobre todo en Estados Unidos y otros países anglosajones. En este sentido, no es sorprendente que individualismo y colectivismo puedan evocar a algunas de las distinciones establecidas por la sociología clásica: sociedad mecánica-sociedad orgánica; sociedad tradicional-sociedad moderna; o comunidad-sociedad.

La falta de claridad conceptual se evidencia en el metaestudio realizado por Oyserman y sus colegas ([2002](#ref-oyserman2002)). A través de un análisis de contenido a las escalas más utilizadas para medir estos fenómenos, descubrieron que individualismo puede referirse a hasta 6 cosas distintas (independencia, orientación al logro, competencia, unicidad, autoconocimiento y comunicación directa); mientras que colectivismo a otras 8 (relaciones, pertenencia, deber, armonía, búsqueda de consejo, contextualidad, jerarquía y grupos).

Brewer y Chen ([2007](#ref-brewer2007)) llevaron este análisis un paso más allá al señalar que no existe una verdadera simetría en la forma en que se operacionalizan el individualismo y el colectivismo. Mientras que los ítems utilizados para medir el individualismo suelen centrarse en la identidad y la agencia de los individuos, el colectivismo se suele medir como un sistema de valores.

También se ha puesto atención a la falta de claridad de quiénes son los colectivos del colectivismo, sin establecer una distinción clara entre grupos, colectivos y comunidades. Un ejemplo de esta indefinición es el problema del familiarismo: La familia, de alguna forma u otra, se ha integrado en las definiciones y operacionalizaciones tanto de individualismo[[1]](#footnote-1) como de colectivismo ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)).

Moemeka ([1998](#ref-moemeka1998)) sostiene que los colectivos se forman por elección mientras que las comunidades son preexistentes a las personas. Bajo este punto de vista, no hay verdadera contradicción entre colectivismo e individualismo. Por ejemplo, los partidos políticos y movimientos sociales – en fin, la sociedad civil entendida como el libre juego de los intereses individuales y privados ([Arribas, 1999](#ref-arribas1999)) – tienen típicamente un mayor desarrollo en sociedades denominadas como individualistas.

Frente a lo anterior, Moemeka ([1998](#ref-moemeka1998)) sugiere que en lugar de hablar de colectivismo, se debería utilizar el concepto de comunalismo. Sin embargo, Brewer y Chen ([2007](#ref-brewer2007)), mediante un metaanálisis, concluyen que las escalas más utilizadas no miden realmente comunidades, según lo definido por Moemeka, sino que se centran en las relaciones interpersonales. Por ello, proponen distinguir esta dimensión de la colectiva propiamente tal, que se referiría más bien a grupos enteros, sean de carácter étnico, religioso o nacional.

Estas discrepancias conceptuales podrían explicar las “anomalías” observadas en varios de estos estudios, como que los individualistas pueden ser tanto o más colectivistas que los colectivistas mismos ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)), o que en determinados contextos los colectivistas actúan de manera individualista ([Voronov & Singer, 2002](#ref-voronov2002)). A nivel agregado, Chile podría considerarse como un claro ejemplo de estas contradicciones:

Bajo la definición de Hofstede, la sociedad chilena ha sido clasificada como colectivista ([Rojas-Méndez et al., 2008](#ref-rojas2008)). Esto concuerda con observaciones que han señalado que el colectivismo en Chile es alto, tanto si se mide como el opuesto al individualismo ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)) o entendido como un *self-construal* interdependiente ([Benavides & Hur, 2020](#ref-benavides2020)). No obstante, también es cierto que los niveles de individualismo observados en el país llegan a ser incluso más altos que aquellos obtenidos en Estados Unidos ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)) o Noruega ([Kolstad & Horpestad, 2009](#ref-kolstad2009)).

Esto abre la pregunta de si Chile realmente es una sociedad colectivista, y si no lo es, ¿hasta qué punto es una sociedad individualista? Responder esta pregunta implica el riesgo de salir de un relato de insuficiencia (“Chile no es un país individualista”), solo para caer en un relato del *ni, ni* ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010)): “Chile no es *ni* individualista *ni* colectivista”.

La teoría social avanza, siguiendo una clásica argumentación parsoniana ([Bouzanis & Kemp, 2019](#ref-bouzanis2019)), mediante la formulación de conceptos positivos que permitan superar las categorías residuales de un sistema teórico. Al estudiar fenómenos como el individualismo en Chile sería fácil caer en esta ambigüedad, pues su realidad no se ajusta claramente a las categorías positivas de la perspectiva hasta aquí revisada ([Bouzanis & Kemp, 2019](#ref-bouzanis2019)). Si una cultura no es ni colectivista ni individualista, surge la pregunta, ¿qué es exactamente? La incapacidad de responder esta pregunta representa una limitación significativa en el esfuerzo de describir sociológicamente la sociedad chilena. Como mínimo, la tarea de los científicos sociales debería ser la de poder nombrar a nuestras sociedades.

Para escapar de esta trampa es necesario dar un giro hacia una perspectiva teórica que provea el lenguaje para describir el individualismo chileno como algo más que una simple categoría residual. Como se argumentará en la siguiente sección, la sociología del individuo podría servir como la principal vía para llevar a cabo este ejercicio.

### Individualismo desde la Sociología del Individuo

Es importante resaltar que en la literatura revisada en la sección anterior no se encontraron referencias a la teoría de la individualización. En este contexto, se plantea que esta tradición teórica puede proporcionar elementos fundamentales para comprender el fenómeno del individualismo en Chile. En efecto, la individualización puede ser entendida como una forma de individualismo institucionalizado. Esto es, como un proceso social en que “las instituciones cardinales de la sociedad moderna – los derechos civiles, políticos y sociales básicos, pero también el empleo remunerado y la formación y movilidad que éste conlleva – están orientados al individuo y no al grupo” ([Beck & Beck-Gernsheim, 2003, p. 32](#ref-beck2003)).

De forma sucinta, la teoría de la individualización surgió en Europa a mediados de la década de 1980 con el propósito de explicar las trasformaciones aparejadas a lo que se ha denominado como *modernidad reflexiva*. Esta teoría sostiene que se está produciendo un proceso de distanciamiento entre la agencia y la estructura, dejando a un individuo cada vez más responsable de sí mismo y de dar respuesta por sus propios medios a las incertidumbres producidas en el mundo social ([Beck & Beck-Gernsheim, 2003](#ref-beck2003)). Desde fines de los años 90, está teoría ha sido uno de los marcos analíticos preferidos por las ciencias sociales en Chile para dar cuenta de las transformaciones culturales, sociales y económicas producidas en el país durante las últimas décadas ([Yopo, 2013](#ref-yopo2013)).

En el marco de este enfoque, el marco analítico de esta investigación se sustenta principalmente en la sociología del individuo desarrollada por Danilo Martuccelli. Desde este enfoque, tanto en su obra individual ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010), [2018](#ref-martuccelli2018)), como en colaboración con Kathya Araujo ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012), [2014](#ref-araujo2014), [2020a](#ref-araujo2020)), Martuccelli ha hecho esfuerzos contundentes para describir la forma particular del individualismo en Chile y América Latina. Si en la sección anterior se mostró la ambigüedad con que se definen los colectivos del colectivismo, a partir del trabajo de Martuccelli es posible revelar la noción de individuo que subyace a las conceptualizaciones imperantes de individualismo.

Martuccelli ([2010](#ref-martuccelli2010)) argumenta que la representación del individuo que se volvió hegemónica para la modernidad es un individuo que es soberano en al menos dos acepciones. En primer lugar, porque se espera de este que sea dueño de sí mismo, de manera independiente, autónoma y singular. En segundo lugar, porque es un ente racional capaz de legitimar el orden social y la soberanía colectiva.

Este individuo se encuentra en el vértice de un modelo de representación de la vida social que lo sitúa en el centro del pacto social ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010), [2018](#ref-martuccelli2018)). Este modelo es lo que comúnmente se entiende como individualismo. Un individualismo institucional, precisa Martuccelli ([2018](#ref-martuccelli2018)) que se caracteriza por 3 rasgos fundamentales:

* Una separación radical entre holismo e individualismo
* Una concepción atomizada del individuo. Es decir, la idea de que los individuos son prexistentes de sus lazos sociales.
* La preeminencia del rol de las instituciones en los procesos de individuación, de modo que la individualidad deja de ser percibida como una desviación y se convierte en el modelo institucional a encarnar.

Las divergencias respecto a este modelo, observadas en otras regiones del mundo, a menudo ha llevado de la negación existencia de individuos, individualización e individualismo en éstas ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010)). Como se mencionó anteriormente, subyace aquí un aspecto normativo que asocia al individualismo y al individuo soberano con el orden social de la modernidad occidental, mientras que relaciona a la sociedad tradicional con todas sus desviaciones ([Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)).

Abordar el fenómeno del individualismo desde la sociología del individuo presenta la ventaja de que permite desembarazarse de esta conceptualización unívoca de individuo. Además, proporciona una salida a las definiciones múltiples y ambiguas de colectivismo, expuestas en la sección anterior. Frente a ello, se propone una definición que permita teorizar el fenómeno para la sociedad chilena.

Se entenderá así como individualismo a los modelos de representación de la vida social que definen el rol del individuo en la sociedad. Bajo tales modelos, los individuos deben hacerse cargo de sus propias vidas en condiciones diversas de legitimidad de la acción individual, distintas representaciones culturales y autoconcepciones del individuo, y diferentes valores e imperativos estructuralmente producidos.

Bajo este marco analítico, el colectivismo puede entenderse como un conjunto de modalidades de individualismo que son características de sociedades donde la acción individual puede estar menos legitimada, o en que los individuos construyen su identidad en torno a la pertenencia a una colectividad, o en que la autonomía no se constituye como el principal valor en torno a los que se definen los individuos. En ningún caso, sería incompatible con la idea de individualismo, pues estas colectividades son grupos de libre elección[^02 conformadas por individuos que persiguen objetivos individuales a través de la acción colectiva ([Arribas, 1999](#ref-arribas1999); [Moemeka, 1998](#ref-moemeka1998)). Zygmunt Bauman teoriza en este sentido, argumentando que los movimientos de trabajadores durante los siglos XIX y XX son resultado de procesos de individualización desiguales en esas sociedades:

Las personas con menos recursos, y por tanto con menos elección, tenían que compensar esta carencia individual con la fuerza de los números, es decir, cerrando filas y participando en acciones colectivas. Como ha dicho Claus Offe, la acción colectiva y orientada a la clase llegó a los que estaban en la parte baja de la escala social de manera tan *natural* y *obvia* como llegaba a sus jefes y empresarios la búsqueda individual de las metas vitales” ([Bauman, 2003, p. 23](#ref-bauman2003)).

En la argumentación de Bauman, ya se puede divisar un punto clave en este marco analítico: El individualismo institucional es solo una modalidad entre varias. El propio Martuccelli ([2018](#ref-martuccelli2018)) esquematiza una descripción de diversas variantes de individualismo que serían propias de las sociedades africanas (el individualismo comunitario), asiáticas (el individualismo ontorrelacional) y latinoamericanas (el individualismo agéntico). Pero, una lectura aún más interesante del pasaje citado es que permite vislumbrar las difracciones dentro de una misma sociedad, y que esto es así incluso en las sociedades industriales en que emergió el modelo del individualismo institucional: El individualismo de los burgueses no era el mismo que el individualismo de los obreros.

Las diferencias raciales en las escalas de individualismo-colectivismo en Estados Unidos ([Komarraju & Cokley, 2008](#ref-komarraju2008); [Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)) entregan evidencia empírica a esta forma de entender el constructo: Mientras entre europeos-estadounidenses no existe relación significativa entre individualismo y colectivismo, la asociación si es observable entre afroamericanos ([Komarraju & Cokley, 2008](#ref-komarraju2008)). Se debe recordar, además, que ya en los años 80, en su clásico *Habits of the Hearts*, Robert Bellah y su equipo describían dos tradiciones de individualismo en los Estados Unidos. En Chile, mediante un análisis de conglomerados a partir de la escala de Triandis (que distingue entre individualismo-colectivismo vertical y horizontal), se identificaron 5 grupos (colectivistas independientes, colectivistas puros, colectivistas idiocéntricos, individualistas alocéntricos y renegados) ([Rojas-Méndez et al., 2008](#ref-rojas2008)). Pensar en distintas modalidades de individualismo también permite dar una salida al problema del familiarismo identificado por Oyserman y colegas ([2002](#ref-oyserman2002)): No se trata de si el familiarismo es una característica propia del individualismo o del colectivismo, sino que hay individualismos que definen de forma diversa la relación de los individuos con sus familias[[2]](#footnote-2).

### Dimensiones analíticas del individualismo

A continuación, se examinarán en detalle las dimensiones que se desprenden de la definición que se ha planteado.

#### Legitimidad de la acción individual

Está dimensión hace referencia a las creencias sobre la agencia de los individuos en el mundo social ([M. B. Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007)) y la legitimidad de acciones individualizadas en las esferas de la economía, la política y las emociones ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)). Una mayor legitimidad de la acción individual se relaciona a una mayor valoración de la individualidad, la cual se define como el “grado de diferenciación o de singularización reconocido o legítimamente alcanzado por un individuo dentro de un colectivo” ([Martuccelli, 2018, p. 10](#ref-martuccelli2018)).

Bajo el modelo del individualismo institucional, la individualidad deja de ser una anomalía para pasar a ostentar altos niveles de legitimidad ([Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)). Sin embargo, esto se vería tensionado, por ejemplo, por la acentuación de conductas individualizadas sin ruptura de lazos comunitarios en sociedad africanas, modelo que Martuccelli ([2018](#ref-martuccelli2018)) denomina como individualismo comunitario. Más cercano a la realidad nacional, Araujo y Martuccelli ([2020b](#ref-araujo2020a)) constatan que la individualidad ha sido históricamente vista con sospecha en sociedades latinoamericanas.

Ahora bien, se debe resaltar que el individualismo ha sido institucionalizado principalmente en 3 esferas: la económica, la política y la afectiva ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018); [Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)). Esto se refleja en la existencia de 3 guiones para el individualismo institucional; en la esfera económica, un individualismo utilitario; en la política, un individualismo moral; y en la afectiva, un individualismo expresivo ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)).

Es crucial hacer esta distinción, ya que en una misma sociedad es posible encontrar grupos e individuos que legitimen el individualismo en algunas esferas pero no en otras. Por ejemplo, en América del Norte se ha observado que grupos conservadores apoyan la autodeterminación individual en la economía y en la elección de escuelas, pero no necesariamente en lo que respecta al derecho al aborto o a la eutanasia ([Kemmelmeier et al., 2003](#ref-kemmelmeier2003)).

El individualismo utilitario se caracteriza por concebir al individuo como propietario de su vida y sus habilidades, las que son susceptibles a ser intercambiadas en el libre mercado. La acción se entiende aquí como estratégica, es decir, como medios para conseguir fines individuales. De tal modo, el Otro no tiene un valor intrínseco, sino que se considera como un medio para tales fines ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)).

En el contexto chileno, este tipo de individualismo podría vincularse a la instauración del neoliberalismo y la emergencia de un *homo neoliberalis*, principalmente mediante el acceso al consumo ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012), [2020b](#ref-araujo2020a)). Sin embargo, su legitimidad está lejos de ser univoca, como se evidencia en la relación ambigua de los chilenos frente al oportunismo ([Araujo & Martuccelli, 2014](#ref-araujo2014)) y al consumismo ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012)).

El individualismo moral, por otro lado, enfatiza la obligación moral de tratar al Otro como un fin en sí mismo. La institucionalización de esta idea se refleja en las declaraciones de derechos humanos, civiles y sociales, que reconocen a los individuos como iguales y autónomos ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)). En América Latina, este tipo de individualismo ha experimentado una importante valorización tras las dictaduras del siglo XX ([Araujo & Martuccelli, 2020b](#ref-araujo2020a)). En Chile, además, se puede observar en las aspiraciones por la democratización y la horizontalización de lazo social, así como en las demandas por dignidad ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012)).

Si cada una de estas variantes introducidas se puede relacionar con las dos vertientes de la *doble revolución* descrita por Eric Hobsbawm, Eva Illouz ([2020](#ref-illouz2020)) introduce una tercera revolución acontecida en el plano emocional y en la esfera privada. Se trata de un cambio cultural del que emerge el individualismo expresivo, en el que la acción social se entiende como un medio para la expresión auténtica del yo ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)). Opera, así, en el ámbito del amor, la sexualidad, la identidad, la intimidad y la familia.

El individualismo expresivo se diferencia del individualismo utilitario en que, aunque ambos están dirigidos hacia el propio individuo, el expresivo carece del carácter instrumental y estratégico del utilitarismo. Aunque, en ese sentido, podría parecerse al individualismo moral, la diferencia fundamental radica en que, mientras el moral enfatiza la igualdad entre los individuos, el individualismo expresivo otorga mayor importancia a la diferencia, valorando la autenticidad y la unicidad.

#### (Auto)concepciones del individuo

Esta dimensión aborda las diversas concepciones en torno a las que se pueden definir las identidades de los individuos en relación a sus grupos de referencia ([Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007)).

La concepción independiente es aquella en que el individuo se concibe como un ente atomizado y prexistente a sus lazos sociales. Aunque esta concepción se ha considerado como propia de las culturas individualistas ([Benavides & Hur, 2020](#ref-benavides2020); [Cross et al., 2011](#ref-cross2011)), tal idea ha sido problematizada teórica ([Voronov & Singer, 2002](#ref-voronov2002)) y empíricamente ([Benavides & Hur, 2020](#ref-benavides2020); [Kolstad & Horpestad, 2009](#ref-kolstad2009)). Además, la persistencia de los llamados valores asiáticos en esas sociedades, que conceptualizan al individuo como inseparable de sus lazos sociales ([Zhai, 2022](#ref-zhai2022)), y la conceptualización de un híper-actor relacional en la sociedad chilena ([Araujo & Martuccelli, 2020a](#ref-araujo2020)), sugieren la posibilidad de individualismos que difieren de las concepciones independientes.

De tal modo, se podrían identificar, además, concepciones relacionales y concepciones colectivas ([Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007)). En las primeras, la identidad del individuo se define por sus relaciones cercanas, tales como la familia o los amigos. En las segundas, en tanto, es la pertenencia a colectivos sociales más abstractos – esto es, grupos nacionales, regionales, étnicos o religiosos – lo que define a la identidad individual ([Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007))

#### Valores e Imperativos

Esta dimensión se refiere a la importancia relativa que se le otorga en una sociedad a diversos valores e imperativos individuales o colectivos ([Brewer & Chen, 2007](#ref-brewer2007)), los cuales son producidos por procesos sociohistóricos de individuación ([Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)). En el contexto del individualismo institucional, el principal valor para el individuo es la autonomía ([Martuccelli, 2010](#ref-martuccelli2010)). Esto se promueve a través de un entramado institucional ([Martuccelli, 2018](#ref-martuccelli2018)) que promueve que los individuos se constituyen a sí mismos, planifique su propia vida y acepten la responsabilidad si fracasan ([Robles, 2001](#ref-robles2001)). Es, pues, una individuación reflexiva en la que los individuos se definen por el imperativo de ejercer control de sus destinos y tomar decisiones de manera autónoma ([Silva Palacios, 2015](#ref-silvapalacios2015)). Por lo tanto, su imperativo principal es “vive tu vida como quieras” ([Robles, 2001](#ref-robles2001)).

Sin embargo, también se han planteado visiones críticas a esta concepción, particularmente desde América Latina ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012); [Robles, 2001](#ref-robles2001)). No toda individuación sería reflexiva, ya que muchos individuos podrían experimentarla de forma delegativa, como una imposición ([Silva Palacios, 2015](#ref-silvapalacios2015)); no como un mundo de posibilidades, sino como uno lleno de incertidumbres. Los individuos, de tal modo, deben enfrentar las inseguridades ontológicas de la vida social a partir de sus propias habilidades bajo el imperativo de “arréglatelas como puedas” ([Araujo & Martuccelli, 2014](#ref-araujo2014); [Robles, 2001](#ref-robles2001)). Frente a esto, la valorización de la autonomía se desplaza por la búsqueda de seguridad como valor principal de esta forma de individuación ([Silva Palacios, 2015](#ref-silvapalacios2015))

# Estrategia Metodológica

## Datos

Se utilizarán datos de la muestra chilena de la séptima ola de la Encuesta Mundial de Valores, que es la más reciente disponible hasta la fecha. El trabajo de campo se llevó a cabo en los meses de enero y febrero de 2018, con una muestra compuesta por 1.000 personas mayores de 18 años, seleccionadas mediante un proceso de muestreo multietápico de tres niveles. La muestra es representativa a nivel nacional, así como de áreas urbanas y rurales. En la Tabla 2 se resumen algunas de las principales variables de caracterización de la base de datos.

Tabla : Resumen Muestra

| **Indicador** | **n** | **Porcentaje** |
| --- | --- | --- |
| **Total muestra** | | |
| N | 1.000 | 100,0 |
| **Sexo** | | |
| Hombre | 474 | 47,4 |
| Mujer | 526 | 52,6 |
| **Edad** | | |
| 18 a 29 años | 77 | 16,2 |
| 30 a 49 años | 213 | 44,9 |
| Más de 50 años | 184 | 38,8 |
| **Zona** | | |
| Urbano | 864 | 86,4 |
| Rural | 136 | 13,6 |
| **Nivel Educacional** | | |
| Básico | 36 | 7,6 |
| Medio | 263 | 55,5 |
| Superior | 175 | 36,9 |
| **Religión** | | |
| Católica | 294 | 62,0 |
| Evangélica | 25 | 5,3 |
| Ninguna | 125 | 26,4 |
| Otra | 30 | 6,3 |
| Nota. Tabla basada en Encuesta Mundial de Valores 2018 (Haerpfer et al., 2020) | | |

Esta selección se fundamenta en que la base de datos proporciona una muestra representativa a nivel nacional con indicadores relevantes sobre valores, creencias y normas sociales, políticas y económicas de la población. A partir de estos, pues, resulta posible construir tanto un modelo que identifique perfiles de individualismo como un indicador que mida el apoyo a la democracia delegativa.

## Estrategia de análisis

### Análisis de clases latentes

Operacionalmente, se entiende individualismo como una variable latente y categórica que puede medirse a través de un conjunto de indicadores observados. Por lo tanto, se empleará un análisis de clases latentes (LCA) para identificar los perfiles de individualismo en la sociedad chilena. El LCA es un modelo de variables latentes categóricas, lo que permite identificar diferencias cualitativas y principios de organización dentro de la población ([Collins & Lanza, 2010](#ref-collins2010)).

El uso de métodos cuantitativos en una investigación con una perspectiva teórica como la que se ha planteado aquí, centrada en la individualización y la sociología del individuo, puede presentar desafíos, pues es un campo donde predominan las aproximaciones cualitativas. A pesar de esto, y reconociendo la riqueza que tales enfoques han aportado a la comprensión del individuo en Chile, el análisis de clases latentes se presenta como una herramienta valiosa para enriquecer el conocimiento existente sobre el individualismo en el país.

El análisis de clases latentes se considera como una *aproximación orientada a la persona* ([Collins & Lanza, 2010](#ref-collins2010)). Esta forma de abordar el análisis estadístico se diferencia en que no busca establecer relaciones entre variables, sino que tiene como objetivo producir resultados interpretables a nivel del individuo y que brinden información sobre los patrones generales de comportamiento de las personas ([Bergman & Lundh, 2015](#ref-bergman2015)). En consecuencia, el LCA ofrece la oportunidad de llevar a cabo una sociología a nivel del individuo, mediante la cual, a través de sus percepciones, creencias y experiencias, sea posible mapear los procesos estructurales de individuación en Chile. Esto permitiría obtener una versión menos unívoca del individualismo chileno, desarrollando una tipología que identifique divergencias y difracciones de este fenómeno en la sociedad chilena.

Una técnica similar al LCA que ha sido utilizada previamente en estudios similares ([Rojas-Méndez et al., 2008](#ref-rojas2008)) es el análisis de conglomerados. La diferencia clave entre ambas radica en que el análisis de conglomerados es una técnica determinística, mientras que el análisis de clases latentes es una técnica probabilística, en la que el modelo estima la probabilidad de que un individuo pertenezca a una categoría específica. La ventaja de esta aproximación radica en su capacidad para proporcionar información sobre el error asociado al modelo estimado ([Magidson & Vermunt, 2002](#ref-magidson2002)). Además, Magidson y Vermunt ([2002](#ref-magidson2002)) enumeran otras ventajas del LCA sobre el análisis de conglomerados, como la capacidad para determinar de manera más exacta el número de clases y predecir con mayor precisión la membresía de los casos.

El análisis se realizará utilizando el paquete **poLCA** (**po**lytomous Variable **L**atent **C**lass **A**nalysis) en R. Este paquete permite especificar modelos de clases latentes de manera eficiente con solo unas pocas líneas de código y proporciona información valiosa sobre el tamaño de cada clase latente, las probabilidades posteriores de membresía y criterios para evaluar el ajuste del modelo, como AIC, BIC y otros ([Linzer & Lewis, 2011](#ref-linzer2011)).

### Modelo de regresión lineal

En segunda instancia, se realizará un modelo de regresión lineal para establecer la relación entre los perfiles de individualismo y el nivel apoyo a la democracia delegativa. Para esto, se construirá una nueva variable categórica de individualismo, asignando a cada caso una categoría (esto es, un perfil de individualismo) en función de las probabilidades modales estimadas por el modelo de clases latentes.

Suponiendo, pues, que la se tomaría como categoría de referencia, el modelo quedaría definido por la siguiente fórmula:

Esta no es una solución ideal, dado el error asociado a la condición probabilística de la técnica ([Collins & Lanza, 2010](#ref-collins2010)), pero al menos es una salida pragmática que permitiría arrojar luces sobre la asociación y responder la pregunta de investigación.

## Variables

### Variable dependiente

La variable dependiente es el apoyo a la democracia delegativa, que se medirá a través de un índice sumativo compuesto por dos ítems: i) *la valoración de tener un líder fuerte que no se preocupe por el congreso y las elecciones*, que es una pregunta que ha sido previamente utilizada para medir el apoyo a la democracia delegativa en contextos asiáticos ([Kang & Lee, 2018b](#ref-kang2018a)); y ii) *la valoración de tener expertos, en lugar de un gobierno, tomando decisiones de acuerdo a lo que ellos creen que es mejor para el país*, considerando la impronta tecnocrática de la democracia delegativa ([O’Donnell, 1994](#ref-odonnell1994)).

Cada uno de los ítems cuenta con 4 categorías de respuestas (1. Muy bueno; 2. Bueno; 3. Malo; 4. Muy Malo). Con el fin de facilitar el análisis, estas respuestas se recodificarán en sentido opuesto. Luego, se sumarán y se dividirán por 2. De esta manera, se construirá un índice con valores que oscilan entre 1 y 4, donde 1 representa un bajo apoyo a la democracia delegativa, y 4 refleja un alto apoyo.

La consistencia interna de este indicador, medida a través del coeficiente de Cronbach, es de 0,65. Aunque este valor se sitúa por debajo de la convención que considera valores por encima de 0,7 como aceptables, no debería ser visto como una limitación para su uso ([Schmitt, 1996](#ref-schmitt1996)), considerando que existen razones teóricas sólidas que respaldan la idea de que ambos ítems miden un único constructo.

### Variable independiente

La variable independiente es individualismo, una variable latente y categórica que será construida de manera inductiva a partir de un conjunto de indiciadores operacionalizados en base de las definiciones teóricas previamente expuestas. Es importante tener en cuenta que el LCA requiere que los indicadores observados sean categóricos, por lo que se procedió a la recodificación de algunos ítems. Los indicadores seleccionados, junto a su operacionalización y su recodificación, se resumen en la Tabla 3.

##### **Legitimidad de la individualidad**. Se medirá a través de 3 subdimensiones: Legitimidad del individualismo utilitario, legitimidad del individualismo moral y legitimidad del individualismo expresivo, siguiendo las distinciones antes introducidas ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)).

Para la **legitimidad del individualismo utilitario**, se seleccionaron indicadores que midan la legitimidad de acciones estratégicas destinadas a obtener beneficios personales, incluso si estas acciones van en contra de las normas sociales, tales como la evasión en el transporte público o la provisión de información falsa para recibir beneficios sociales. El énfasis aquí se centra en la legitimidad de poner los fines por sobre los medios. Además, se incluye un indicador que evalúa la valoración de la competencia, que es una de las formas principales en que el individualismo utilitario se ha institucionalizado en las sociedades modernas ([Cortois & Laermans, 2018](#ref-cortois2018)).

Para la **legitimidad del individualismo moral**, se incluirán indicadores relacionados con la importancia atribuida a la igualdad de ingresos, la igualdad de género y los derechos civiles en una democracia. Con estos, se pretende abordar la importancia que ha adquirido la igualdad de trato y los derechos humanos en la sociedad chilena ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012), [2020b](#ref-araujo2020a)). Sin duda, podría argumentarse que la inclusión de estos indicadores generaría problemas de endogeneidad con la variable dependiente, la que también aborda aspectos relacionados con la democracia. No obstante, es importante tener en cuenta que la conceptualización aquí planteada no asume una relación intrínseca entre liberalismo, democracia e individualismo. Es más, la apuesta radica precisamente en que existen modelos de individualismo en los que esta relación no existe o es contradictoria.

Para la **legitimidad del individualismo expresivo**, se incluyeron indicadores relacionados con la legitimidad de prácticas individualizadas en las esferas de la sexualidad y el amor. A pesar de que el individualismo expresivo se ha extendido a otras áreas de la sociedad ([Gauthier, 2021](#ref-gauthier2021)), se considera que las cristalizaciones más puras del individualismo expresivo se encuentran en las esferas de la sexualidad y el amor. Bajo la égida del individualismo expresivo, pues, el matrimonio y los roles sexuales dejan de estar vinculados a rígidos roles estructurales para pasar a ser el terreno de la autenticidad y la autoexpresión ([Illouz, 2020](#ref-illouz2020)). Por ello, los indicadores seleccionados abordan temas tales como la homosexualidad, el divorcio y la relaciones sexuales premaritales.

Tabla 3: Resumen Indicadores

| **Dimensión** | **Indicadores** | **Categorías** |
| --- | --- | --- |
| **Legitimidad de la Individualidad** | | |
| Legitimidad individualismo utilitario | Valoración de la competencia | 1. Baja valoración |
| 2. Alta valoración |
| Justificación de evasión transporte público | 1. Baja justificación |
| 2. Alta justificación |
| Justificación de aceptar ayudas sociales sin necesidad | 1. Baja justificación |
| 2. Alta justificación |
| Legitimidad individualismo moral | Importancia de la igualdad de ingresos | 1. Baja importancia |
| 2. Alta importancia |
| Importancia de la igualdad de género | 1. Baja importancia |
| 2. Alta importancia |
| Importancia del respeto a los derechos civiles | 1. Baja importancia |
| 2. Alta importancia |
| Legitimidad individualismo expresivo | Justificación de la homosexualidad | 1. Baja justificación |
| 2. Alta justificación |
| Justificación del divorcio | 1. Baja justificación |
| 2. Alta justificación |
| Justificación del sexo premarital | 1. Baja justificación |
| 2. Alta justificación |
| **Concepciones del Individuo** | | |
| Concepción Independiente | Las personas deben hacerse cargo de sí mismos | 1. Bajo acuerdo |
| 2. Alto acuerdo |
| Concepción Relacional | Hacer orgullosos a los padres | 1. Muy en desacuerdo |
| 2. En desacuerdo |
| 3. De acuerdo |
| 4. Muy de acuerdo |
| Concepción Colectiva | Cercanía con Chile | 1. Nada cercano |
| 2. No muy cercano |
| 3. Cercano |
| 4. Muy cercano |
| **Valores e Imperativos** | | |
| Valor principal | Considera más importante | 1. La libertad |
| 2. La seguridad |

Los 9 ítems seleccionados corresponden a una escala del 1 al 10. Dado que el LCA requiere que los indicadores del modelo sean categóricos, y con el objetivo de simplificar el análisis, se ha optado por dicotomizar estas variables. De tal modo, los valores iguales o inferiores a 5 se considerarán como una baja justificación de las acciones mencionadas, mientras que los valores superiores a 5 se entenderán como una alta justificación [[3]](#footnote-3).

##### **Concepciones del individuo.** Se construirá a partir de las 3 subdimensiones definidas por Brewer y Chen ([2007](#ref-brewer2007)): concepción independiente, concepción relacional, y concepción colectiva.

La **concepción independiente** se medirá a través del grado de acuerdo con la frase “las personas deberían asumir más responsabilidad de sí mismas”. Este ítem, al igual que los indicadores de legitimidad, se encuentra en una escala del 1 al 10 y ha sido recodificado utilizando los mismos criterios mencionados anteriormente.

La **concepción relacional** se medirá a través del grado de acuerdo con la afirmación “una de mis metas en la vida ha sido que mis padres estén orgullosos de mí”. Cabe destacar que la familia es solo una de las múltiples relaciones cercanas a partir de las que los individuos pueden definir su identidad. Sin embargo, debido a las limitaciones de la base de datos y considerando que la familia posiblemente representa la principal instancia de sociabilidad en la sociedad chilena ([Araujo & Martuccelli, 2012](#ref-araujo2012)), se argumenta que este indicador proporciona una buena aproximación para medir la interdependencia relacional.

La **concepción colectiva** se medirá a través el grado de cercanía que se siente con el país. Es importante destacar que la identidad nacional es solo una de las múltiples identidades colectivas que podrían incluirse en esta subdimensión. Entre éstas, podrían considerarse las identidades étnicas, religiosas, de clase o territoriales, entre otras. Sin embargo, es la Encuesta Mundial de Valores proporciona datos únicamente sobre identidades nacionales, regionales y locales. Ahora bien, es importante mencionar que, en el contexto chileno, la identidad regional y la identidad nacional están estrechamente relacionadas ([Zúñiga & Asún, 2010](#ref-zuniga2010)), por lo que integrar ambas en el modelo podría resultar redundante.

Estos dos últimos indicadores corresponden a una escala Likert de 4 categorías, donde el valor 1 refleja un alto grado de acuerdo con la frase, y el valor 4 indica un alto grado de desacuerdo. Con el fin de facilitar la interpretación, se invirtieron las categorías de manera que los valores más altos reflejan un mayor acuerdo con las frases propuestas.

##### **Valores e Imperativos.** Posiblemente, esta sea la dimensión de mayor complejidad teórica y que requiere un cuidado especial en su operacionalización. Afortunadamente, la Encuesta Mundial de Valores ofrece una solución adecuada. El indicador seleccionado consiste en la pregunta: *La mayoría de las personas consideran que tanto la libertad como la seguridad son importantes, pero si tuviera que elegir una, ¿cuál consideras que es más importante?* Este indicador proporciona una forma sencilla de determinar si la autonomía es el valor principal para los individuos o si se ve desplazada por el deseo de seguridad.

### Variables de control

Se incluirán variables de control, principalmente aquellas relacionadas con características sociodemográficas que se ha observado se relacionan con el apoyo a la democracia. De tal modo, se incluirán en el modelo la autoidentificación política en el espectro izquierda-derecha, el sexo, la edad, el nivel educacional y la identificación religiosa ([Eskelinen & Verkuyten, 2020](#ref-eskelinen2020); [Gidron & Hall, 2020](#ref-gidron2020); [Navia & Osorio, 2019](#ref-navia2019)).

# Bibliografía

Al-Hassan, O. M., De Baz, T., Ihmeideh, F., & Jumiaan, I. (2021). Collectivism and individualism: Jordanian mothers’ child-rearing values. *International Journal of Early Years Education*, *29*(2), 199–210. <https://doi.org/10.1080/09669760.2020.1814216>

Araujo, K. (2021). *¿Cómo estudiar la autoridad?* USACH.

Araujo, K. (2022). Introducción. Las figuras de autoridad y el vendaval. En *Figuras de autoridad. Transformaciones históricas y ejercicios contemporáneos* (pp. 11–29). LOM.

Araujo, K., & Beyer, N. (2013). Autoridad y autoritarismo en Chile: Reflexiones en torno al ideal-tipo portaliano. *Atenea (Concepción)*, *508*, 171–185. <https://doi.org/10.4067/S0718-04622013000200012>

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). *Desafíos Comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. LOM.

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2014). Beyond institutional individualism: Agentic individualism and the individuation process in Chilean society. *Current Sociology*, *62*(1), 24–40. <https://doi.org/10.1177/0011392113512496>

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2020a). LEER LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DESDE EL INDIVIDUALISMO: REFLEXIONES A PARTIR DE LATINOAMÉRICA. *Educação & Sociedade*, *41*, e228265. <https://doi.org/10.1590/es.228265>

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2020b). Problematizaciones del individualismo en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, *28*(55). <https://doi.org/10.18504/pl2855-001-2020>

Araujo, K., Orchard, M., Rasse, A., & Stecher, A. (2022). *Primer Informe de Resultados Encuesta Nacional de Autoridad NUMAAP 2021*. NUMAAP.

Arikan, G., & Sekercioglu, E. (2019). Authoritarian Predispositions and Attitudes Towards Redistribution. *Political Psychology*, *40*(5), 1099–1118. <https://doi.org/10.1111/pops.12580>

Arribas, R. G. (1999). Individualismo y colectivismo en el análisis sociológico. *Reis*, *85*, 9–25. <https://doi.org/10.2307/40184096>

Baro, E. (2022). Personal Values Priorities and Support for Populism in Europe of Personal Motivations Underpinning Support for Populist Parties in Europe. *Political Psychology*, *43*(6), 1191–1215. <https://doi.org/10.1111/pops.12812>

Bauman, Z. (2003). Prefacio de Zygmunt Bauman. Individualmente, pero juntos. In *La Individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas* (pp. 19–28). Paidós.

Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Paidós.

Beilmann, M., Kööts-Ausmees, L., & Realo, A. (2018). The Relationship Between Social Capital and Individualism in Europe. *Social Indicators Research*, *137*(2), 641–664. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1614-4>

Benavides, P., & Hur, T. (2020). Self-Construal Differences in Chile and South Korea: A Brief Report. *Psychological Reports*, *123*(6), 2410–2417. <https://doi.org/10.1177/0033294119868786>

Bergman, L. R., & Lundh, L.-G. (2015). Introduction: The person-oriented approach: Roots and roads to the future. *Journal for Person-Oriented Research*, *1*(1-2), 1–6. <https://doi.org/10.17505/jpor.2015.01>

Binder, C. C. (2019). Redistribution and the Individualism of Culture. *Social Indicators Research*, *142*(3), 1175–1192. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1964-6>

Bouzanis, C., & Kemp, S. (2019). Residuality and Inconsistency in the Interpretation of Socio-Theoretical Systems. *Sociological Theory*, *37*(3), 282–292. <https://doi.org/10.1177/0735275119869973>

Brewer, M. B., & Chen, Y.-R. (2007). Where (Who) Are Collectives in Collectivism? Toward Conceptual Clarification of Individualism and Collectivism. *Psychological Review*, *114*(1), 133–151. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.114.1.133>

Brewer, P., & Venaik, S. (2011). Individualism in Hofstede and GLOBE. *Journal of International Business Studies*, *42*(3), 436–445. <https://doi.org/10.1057/jibs.2010.62>

CADEM. (2023). *Encuesta Plaza Pública. Cuarta Semana de Febrero*. CADEM.

Card, K. G. (2022). Collectivism, individualism and COVID-19 prevention: A cross sectional study of personality, culture and behavior among Canadians. *Health Psychology and Behavioral Medicine*, *10*(1), 415–438. <https://doi.org/10.1080/21642850.2022.2069571>

Carlin, R. E. (2011). Distrusting Democrats and Political Participation in New Democracies: Lessons from Chile. *Political Research Quarterly*, *64*(3), 668–687. <https://doi.org/10.1177/1065912910370692>

Carlin, R. E. (2018). Sorting Out Support for Democracy: A Q-Method Study: Q-Sorting Democratic Support. *Political Psychology*, *39*(2), 399–422. <https://doi.org/10.1111/pops.12409>

CEP. (2023). *Encuesta CEP N, Noviembre-Diciembre 2022*. Centro de Estudios Públicos.

CERC-MORI. (2023). *Chile a la sombra de Pinochet. La opinión pública sobre la "Era de Pinochet" 1973-2022*. MORI Market Opinion Research International.

Chiru, M., & Enyedi, Z. (2022). Who wants technocrats? A comparative study of citizen attitudes in nine young and consolidated democracies. *The British Journal of Politics and International Relations*, *24*(1), 95–112. <https://doi.org/10.1177/13691481211018311>

Collins, L., & Lanza, S. (2010). *Latent class and latent tansition analysis.* Wiley.

Cortois, L., & Laermans, R. (2018). Rethinking individualization: The basic script and the three variants of institutionalized individualism. *European Journal of Social Theory*, *21*(1), 60–78. <https://doi.org/10.1177/1368431017698474>

Crimston, C. R., Selvanathan, H. P., & Jetten, J. (2022). Moral Polarization Predicts Support for Authoritarian and Progressive Strong Leaders via the Perceived Breakdown of Society. *Political Psychology*, *43*(4), 671–691. <https://doi.org/10.1111/pops.12787>

Cross, S. E., Hardin, E. E., & Gercek-Swing, B. (2011). The *What,* *How,* *Why, and* *Where* of Self-Construal. *Personality and Social Psychology Review*, *15*(2), 142–179. <https://doi.org/10.1177/1088868310373752>

Dabiriyan Tehrani, H., & Yamini, S. (2022). Gender Differences Concerning the Horizontal and Vertical Individualism and Collectivism: A Meta-Analysis. *Psychological Studies*, *67*(1), 11–27. <https://doi.org/10.1007/s12646-022-00638-x>

Davis, L. S., & Williamson, C. R. (2019). Does individualism promote gender equality? *World Development*, *123*, 104627. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104627>

Díaz, C., Rovira Kaltwasser, C., & Zanotti, L. (2023). The arrival of the populist radical right in Chile: José Antonio Kast and the “Partido Republicano.” *Journal of Language and Politics*, *22*(3), 342–359. <https://doi.org/10.1075/jlp.22131.dia>

Donovan, T. (2019). Authoritarian attitudes and support for radical right populists. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, *29*(4), 448–464. <https://doi.org/10.1080/17457289.2019.1666270>

Donovan, T. (2021). Right populist parties and support for strong leaders. *Party Politics*, *27*(5), 858–869. <https://doi.org/10.1177/1354068820920853>

Eskelinen, V., & Verkuyten, M. (2020). Support for democracy and liberal sexual mores among Muslims in Western Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *46*(11), 2346–2366. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1521715>

Ganuza, E., & Font, J. (2020). Experts in Government: What for? Ambiguities in Public Opinion Towards Technocracy. *Politics and Governance*, *8*(4), 520–532. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3206>

Gauthier, F. (2021). Authenticity, Consumer Culture and Charismatic Authority 1. *Studies in Religion/Sciences Religieuses*, *50*(1), 27–49. <https://doi.org/10.1177/0008429820920885>

Gelfand, M. J., Triandis, H. C., & Chan, D. K.-S. (1996). Individualism versus collectivism or versus authoritarianism? *European Journal of Social Psychology*, *26*(3), 397–410. [https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199605)26:3<397::AID-EJSP763>3.0.CO;2-J](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199605)26:3%3c397::AID-EJSP763%3e3.0.CO;2-J)

Germani, A., Delvecchio, E., Li, J.-B., Lis, A., Nartova-Bochaver, S. K., Vazsonyi, A. T., & Mazzeschi, C. (2021). The link between individualismcollectivism and life satisfaction among emerging adults from four countries. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, *13*(2), 437–453. <https://doi.org/10.1111/aphw.12259>

Gidron, N., & Hall, P. A. (2020). Populism as a Problem of Social Integration. *Comparative Political Studies*, *53*(7), 1027–1059. <https://doi.org/10.1177/0010414019879947>

Illouz, E. (2020). *El fin del amor. Una sociología de las relaciones negativas.* Katz.

Kang, Y., & Lee, D. (2018a). Delegative democratic attitudes: Theory and evidence from the Asian barometer survey. *International Political Science Review*, *39*(4), 455–472. <https://doi.org/10.1177/0192512117702755>

Kang, Y., & Lee, D. (2018b). Delegative democratic attitudes: Theory and evidence from the Asian barometer survey. *International Political Science Review*, *39*(4), 455–472. <https://doi.org/10.1177/0192512117702755>

Kemmelmeier, M., Burnstein, E., Krumov, K., Genkova, P., Kanagawa, C., Hirshberg, M. S., Erb, H.-P., Wieczorkowska, G., & Noels, K. A. (2003). Individualism, Collectivism, and Authoritarianism in Seven Societies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, *34*(3), 304–322. <https://doi.org/10.1177/0022022103034003005>

Kolstad, A., & Horpestad, S. (2009). Self-Construal in Chile and Norway: Implications for Cultural Differences in Individualism and Collectivism. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, *40*(2), 275–281. <https://doi.org/10.1177/0022022108328917>

Komarraju, M., & Cokley, K. O. (2008). Horizontal and vertical dimensions of individualism-collectivism: A comparison of African Americans and European Americans. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, *14*(4), 336–343. <https://doi.org/10.1037/1099-9809.14.4.336>

Kyriacou, A. P. (2016). Individualismcollectivism, governance and economic development. *European Journal of Political Economy*, *42*, 91–104. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2015.11.005>

Lima, M. E. O., De França, D. X., Jetten, J., Pereira, C. R., Wohl, M. J. A., Jasinskaja-Lahti, I., Hong, Y., Torres, A. R., Costa-Lopes, R., Ariyanto, A., Autin, F., Ayub, N., Badea, C., Besta, T., Butera, F., Fantini-Hauwel, C., Finchilescu, G., Gaertner, L., Gollwitzer, M., … Van Der Bles, A. M. (2021). Materialist and post-materialist concerns and the wish for a strong leader in 27 countries. *Journal of Social and Political Psychology*, *9*(1), 207–220. <https://doi.org/10.5964/jspp.6213>

Linzer, D. A., & Lewis, J. B. (2011). poLCA: An R Package for Polytomous Variable Latent Class Analysis. *Journal of Statistical Software*, *42*, 1–29. <https://doi.org/10.18637/jss.v042.i10>

Luna, J. P. (2016). Chile’s Crisis of Representation. *Journal of Democracy*, *27*(3), 129–138. <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0046>

Magidson, J., & Vermunt, J. K. (2002). *Latent class models for clustering: A comparison with K-means*. *20*, 37–44.

Marchlewska, M., Castellanos, K. A., Lewczuk, K., Kofta, M., & Cichocka, A. (2019). My way or the highway: High narcissism and low self-esteem predict decreased support for democracy. *British Journal of Social Psychology*, *58*(3), 591–608. <https://doi.org/10.1111/bjso.12290>

Marchlewska, M., Cichocka, A., Furman, A., & Cislak, A. (2022). Who respects the will of the people? Support for democracy is linked to high secure national identity but low national narcissism. *British Journal of Social Psychology*, *61*(2), 599–621. <https://doi.org/10.1111/bjso.12499>

Martuccelli, D. (2010). *Existen individuos en el sur?* LOM.

Martuccelli, D. (2018). Variantes del individualismo. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, *37*(109), 7–37. <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n109.1732>

Moemeka, A. A. (1998). Communalism as a Fundamental Dimension of Culture. *Journal of Communication*, *48*(4), 118–141. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1998.tb02773.x>

Navia, P., & Osorio, R. (2019). Attitudes toward democracy and authoritarianism before, during and after military rule. The case of Chile, 1972. *Contemporary Politics*, *25*(2), 190–212. <https://doi.org/10.1080/13569775.2018.1504426>

Nowakowski, A. (2021). Do unhappy citizens vote for populism? *European Journal of Political Economy*, *68*, 101985. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2020.101985>

O’Donnell, G. A. (1994). Delegative Democracy. *Journal of Democracy*, *5*(1), 55–69. <https://doi.org/10.1353/jod.1994.0010>

Oyserman, D., Coon, H. M., & Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: Evaluation of theoretical assumptions and meta-analyses. *Psychological Bulletin*, *128*(1), 3–72. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.1.3>

Peruzzotti, E. (2008). Populismo y representación democrática. In C. de la Torre & E. Peruzzotti (Eds.), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina.* (pp. 97–124). FLACSO Ecuador.

Pilet, J.-B., Vittori, D., Rojon, S., & Paulis, E. (2023). Who do Europeans want to govern? Exploring the multiple dimensions of citizens’ preferences for political actors in nine European countries. *Party Politics*, 135406882311539. <https://doi.org/10.1177/13540688231153932>

Refslund, B., & Sippola, M. (2022). Migrant workers trapped between individualism and collectivism: The formation of union-based workplace collectivism. *Economic and Industrial Democracy*, *43*(3), 1004–1027. <https://doi.org/10.1177/0143831X20967412>

Rico, G., Guinjoan, M., & Anduiza, E. (2020). Empowered and enraged: Political efficacy, anger and support for populism in Europe. *European Journal of Political Research*, *59*(4), 797–816. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12374>

Robles, F. (2001). *El desaliento inesperado de la modernidad: Molestias, irritaciones y frutos amargos de la sociedad del riesgo*. Sociedad de Hoy.

Rojas-Méndez, J. I., Coutiño-Hill, V., Bhagat, R. S., & Moustafa, K. S. (2008). Evaluación del individualismo y colectivismo horizontal y vertical en la sociedad Chilena. *Multidisciplinary Business Review*, *1*(1), 36–48.

Rudy, D., & Grusec, J. E. (2006). Authoritarian parenting in individualist and collectivist groups: Associations with maternal emotion and cognition and children’s self-esteem. *Journal of Family Psychology*, *20*(1), 68–78. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.20.1.68>

Schmitt, N. (1996). Uses and abuses of coefficient alpha. *Psychological Assessment*, *8*(4), 350–353. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.8.4.350>

Selvanathan, H. P., Crimston, C. R., & Jetten, J. (2022). How being rooted in the past can shape the future: The role of social identity continuity in the wish for a strong leader. *The Leadership Quarterly*, *33*(4), 101608. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2022.101608>

Silva Palacios, V. (2015). *Narrativas de Individualización en Chile* [Tesis de Pregrado]. Universidad de Chile.

Solís, M., & Brenes Leiva, G. (2018). Ajuste entre atributos colectivistas/individualistas del sujeto con la cultura percibida de la unidad de trabajo: Un análisis de su influencia sobre el comportamiento ciudadano organizacional. *Contaduría y Administración*, *64*(2), 99. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2018.1514>

Stewart, P., Shanahan, G., & Smith, M. (2020). Individualism and Collectivism at Work in an Era of Deindustrialization: Work Narratives of Food Delivery Couriers in the Platform Economy. *Frontiers in Sociology*, *5*, 49. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.00049>

Strunk, D. R., & Chang, E. C. (1999). Distinguishing between fundamental dimensions of individualismcollectivism: *Personality and Individual Differences*, *27*(4), 665–671. <https://doi.org/10.1016/S0191-8869(98)00258-X>

Toikko, T., & Rantanen, T. (2020). Association between individualism and welfare attitudes: An analysis of citizens’ attitudes towards the state’s welfare responsibility. *Journal of Social and Political Psychology*, *8*(1), 132–150. <https://doi.org/10.5964/jspp.v8i1.1162>

Toppi, H. P. (2018). Guillermo O’Donnell y su aporte al desarrollo de la democracia en América Latina desde la tercera ola de democratización. *REVISTA IUS*, *12*(42). <https://doi.org/10.35487/rius.v12i42.2018.407>

Varet, F., Granié, M.-A., & Apostolidis, T. (2018). The role of individualism, gender and situational factors on probabilities of committing offences in a French drivers sample. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, *56*, 293–305. <https://doi.org/10.1016/j.trf.2018.04.020>

Voronov, M., & Singer, J. A. (2002). The Myth of Individualism-Collectivism: A Critical Review. *The Journal of Social Psychology*, *142*(4), 461–480. <https://doi.org/10.1080/00224540209603912>

Wang, G., & Liu, Z.-B. (2010). What collective? Collectivism and relationalism from a Chinese perspective. *Chinese Journal of Communication*, *3*(1), 42–63. <https://doi.org/10.1080/17544750903528799>

Wu, W.-C., & Chang, Y.-T. (2019). Income inequality, distributive unfairness, and support for democracy: Evidence from East Asia and Latin America. *Democratization*, *26*(8), 1475–1492. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1656198>

Xuereb, S., Wohl, M. J. A., Stefaniak, A., & Elgar, F. J. (2021). Social and economic determinants of support for a strong non-democratic leader in democracies differ from non-democracies. *Journal of Social and Political Psychology*, *9*(2), 334–352. <https://doi.org/10.5964/jspp.7235>

Yoon, K.-I. (2010). *Political Culture of Individualism and Collectivism* [A Dissertation for the Degree of Doctor of Philosophy in Political Science]. Universidad de Michigan.

Yopo, M. (2013). Individualización en Chile. Individuo y sociedad en las transformaciones culturales recientes. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, *12*(2), 4–15. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-254>

Zhai, Y. (2022). Values Change and Support for Democracy in East Asia. *Social Indicators Research*, *160*(1), 179–198. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02807-3>

Zhang, J., Nelson, M. R., & Mao, E. (2009). Beyond de Tocqueville: The roles of vertical and horizontal individualism and conservatism in the 2004 U.S. Presidential election. *Journal of Consumer Psychology*, *19*(2), 197–214. <https://doi.org/10.1016/j.jcps.2009.02.012>

Zhang, Y., & Yin, H. (2020). Collaborative cheating among chinese college students: The effects of peer influence and Individualism-Collectivism orientations. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, *45*(1), 54–69. <https://doi.org/10.1080/02602938.2019.1608504>

Zúñiga, C., & Asún, R. (2010). Identidad social y discriminación intergrupal. Una relación inevitable? El caso de las identidades regionales en Chile. *Revista de Psicología Social*, *25*(2), 215–230. <https://doi.org/10.1174/021347410791063778>

1. Notoriamente, la definición de individualismo de Hofstede incluye una mención a la familia. Brewer y Venaik ([2011](#ref-brewer2011)), agregan que esta operacionalización de colectivismo poco tiene que ver con su conceptualización teórica. Frente a ello, proponen renombrar la escala como una que distingue, más bien, entre orientaciones personales (*self-orientation*) y orientaciones laborales (*work-orientation*). [↑](#footnote-ref-1)
2. La misma lógica puede aplicar al problema de la jerarquía y la competencia también identificada en ese estudio ([Oyserman et al., 2002](#ref-oyserman2002)). [↑](#footnote-ref-2)
3. La única excepción es el indicador de competencia, donde los valores se encontraban invertidos. Para facilitar el análisis, se recodificó de modo que 2 indicadora una mayor valoración de la competencia, y 1 una menor. [↑](#footnote-ref-3)